



avance

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Enero 2004

EN ESTE NÚMERO:

Avanzando o Retrocediendo	2
Curiosidades	2
La Reconciliación,	3
Así va el mundo,	5
Conozca la Sagrada Escritura,	6



¿Avanzando o Retrocediendo?

por Andrés Menjívar

Un año más ha terminado según el Calendario Gregoriano que nos rige. Millones murieron y millones nacieron alrededor del mundo.

Millones fueron admitidos en la Universidad y millones fueron rechazados por no calificar. Millones coronaron sus carreras mientras que otros abandonaron sus estudios.

Así es la vida actual; llena de ilusiones, de esfuerzos, de triunfos, y de amargas frustraciones. El diseño correcto de la vida consiste básicamente de dos factores importantes: Avanzar o retroceder.

Pero dentro de ellos hay un factor determinante en el bienestar humano que por su trascendencia requiere de nuestra atención, sobre todo porque se refiere a la vida espiritual. Ese factor concierne a la iniciativa personal, al esfuerzo personal de quienes tienen en mente alcanzar las virtudes del reino venidero de Cristo.

¿Cuál es ese factor? ¡Las metas! Sí, una vida sin metas es una vida vacía. Esto debe recordarse: Una persona sin metas viviendo está muerta. Porque si la vida material demanda metas, cuánto más la vida espiritual.

Indudablemente, millones sienten haber triunfado, pues en el año recién pasado aceptaron a Cristo como salvador personal, lo cual es en verdad un tremendo triunfo. Millones sienten que el año recién pasado fue un sonado triunfo pues descendieron a las aguas del bautismo.

Las metas en verdad despiertan gratificantes sensaciones, y a la vez, son el combustible que mueve la iniciativa hacia la consecución de otras más.

Ciertamente descender a las aguas del bautismo es solo el principio de una larga y costosa carrera que ha de durar por el resto de la vida, hasta llegar el momento en imitar a aquel hijo de Dios que faltando poco tiempo para terminar sus días como humano, victoriosamente exclamó: *¡"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe!..."*.

Frustrante es pensar que el bautismo lo resume todo, y que después de eso ya no queda más por hacer.

Este otro año debe servir para renovar votos delante del Señor, prometiéndole continuar hacia adelante sin ver cómo viven los demás, sino viéndole a

él y tomándolo como el ejemplo digno de imitar; sin desmayos, sin frustraciones, sin excusas.

¡Nuestro blanco es Cristo, hacia él vamos decididamente! AMÉN.

AVANCE es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canadá. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando la Sagrada Escritura como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en ésta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias de amigos y hermanos que nos colaboran.

¡AVANCE DEFINE!

NOTA: -Los artículos contenidos en esta edición pueden ser reproducidos siempre y cuando se haga sin fines de lucro; sin modificaciones que alteren el significado de fondo, e informando que han sido tomados de AVANCE.

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono (403) 590-0667

E-Mail: menjivar@nucleus.com

Noticias y Datos

RAÚL GONZÁLEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 64227, 5512 - 4th Street N.W.

Calgary, AB Canada

T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEÍDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza, Nepal, Israel, Finlandia,

Curiosidades

Cada tres segundos nace un niño en alguna parte del mundo.

El vehículo que transporta los cohetes espaciales hasta su lugar de lanzamiento se mueve a una velocidad promedio de tres kilómetros por hora.

La Tierra es el único planeta de nuestro sistema solar que no posee nombre de algún dios de los paganos.

La Reconciliación

por Andrés Menjívar

“¿Quién se quiere reconciliar con Dios? Pase al frente”.

“He decidido reconciliarme con Dios”.

“Reconcílese con Dios; vuelva a la iglesia para que él lo perdone”. Etc.

En palabras sencillas puede decirse que reconciliación es el acto en el cual dos personas enemistadas hacen las paces, a partir de ese momento las relaciones que entre ambas eran antagónicas se tornan amistosas.

Modalidad reconciliativa entre los Cristianos Evangélicos

Igual a otros aspectos relacionados al campo religioso, el mundo evangélico ha establecido un esquema a través del cual abre las puertas de la reconciliación entre la persona y Dios, para ello dispuso crear el comúnmente llamado “reconcilio”.

En ese esquema, la persona que “cayó” al volver a hacer las cosas malas que había abandonado cuando aceptó a Cristo como su personal salvador, decide reconciliarse con Dios, volviendo a la iglesia donde solía congregarse (o a cualquier otra), y en una ceremonia pública testifica acerca de su mal comportamiento; acto seguido, el pastor ora a su favor y a partir de ese momento sus relaciones con Dios vuelven a la normalidad.

Esta acción, aunque es piadosa y en muchos casos parece que surte buenos resultados, es una modalidad innovativa muy posterior a la iglesia del siglo primero, de la cual no se encuentran regis-

tros dentro de la Sagrada Escritura: Ni las Escrituras Hebreas ni las Griegas conocen ese procedimiento; por lo tanto, para aquellos hombres fue desconocido e inexistente; y lo fue porque carece de bases o de autorización divina sencillamente porque es innecesario. En verdad, el “reconcilio” (o la reconciliación) llevada a cabo por iniciativa personal no posee bases dentro de las Escrituras.

La reconciliación, en concepto de restablecimiento de buenas relaciones entre Dios y el humano, para que en verdad sea reconciliación, requiere de elementos básicos exclusivamente divinos (tal como se verá más adelante) que humano alguno jamás podrá proveer.

Por consiguiente, en “reconcilio”, que se hace a cada momento según la iniciativa personal, debiera ser revisado para sacar en conclusión si en verdad es un acto con bases escriturales o es simplemente un aspecto piadoso establecido por la piedad humana.

El modo de proceder apostólico

Pablo dice:

“Si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos. Así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarlo y consolarlo, para que no sea consumido por demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor hacia él (2

Corintios 2:5-8).

Podría ser que este individuo que había causado tristeza a Pablo y a toda la iglesia, sea el mismo individuo incestuoso mencionado en 1 Corintios 5:1-5. Las posibilidades de identificarlo como la misma persona surgen debido la falta de evidencias de que la iglesia en Corinto haya tenido otros miembros que practicasen cosas tan fuertes como esta que Pablo menciona en su carta. Por supuesto que no estoy diciendo que todos los miembros de la iglesia corintia eran personas totalmente santificadas porque de hecho no era así; pero ese caso es mencionado por su carácter inverosímil.

Por ser, pues, el incestuoso de 1 Cor. 1.1-5 el único caso acerca de alguien en particular en toda la iglesia; y por ser 2 Cor. 2.5-8 otro caso aislado, es que podría sugerir que se trate del mismo caso. De todas maneras, sean ambas referencias un mismo individuo, o sea cada referencia tocante a dos individuos diferentes, lo interesante de 2 Co. 2.5-8 es que la persona allí mencionada al parecer había tenido dificultades de santificación al grado de haber sido separado de la comunión del resto de hermanos.

Digno de mención es que a pesar de haber estado en dificultades y de haber sido aislado, esa persona no había abandonado la iglesia, más bien se mantenía adentro aunque con la desventaja de no ser tomado en cuenta en la comunión eclesiástica. Las palabras de Pablo:

“Así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarlo y consolarlo, para que no sea consumido por demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor hacia él”

Dos (o más) aspectos importantes resaltan para ser vistos con facilidad: 1- No fue el individuo el que procedió a buscar la comunión con el resto, sino el resto debía proceder a restituirlo entre ellos. 2- Si el grupo debía proceder a ello es porque el individuo estaba dentro del grupo pero sin formar parte de él. Esa persona no se había ido al mundo a practicar las cosas del mundo sino que se esforzaba por conseguir la comunión con el resto. Es más, sin lugar a

dudas esa persona era digna acreedora de semejante distinción debido a su firmeza y determinación de mantenerse perseverando aun a sabiendas de haber sido relegada a un lugar secundario.

Poniendo atención al texto puede verse que Pablo no ordena a la iglesia que lo reconcilien sino que "confirman el amor hacia él". Lo cual en verdad es el procedimiento correcto al cual la iglesia puede optar. Es decir, la iglesia puede, y debe confirmar el amor hacia aquellos que han entrado en desobediencia tanto a la Palabra de Dios como a la Administración, con tal que el infractor refleje determinación a abandonar su anormal proceder.

Comparación entre la iglesia apostólica y el cristianismo evangélico

Como puede verse, entre el modo de proceder de la iglesia del primer siglo y el Cristianismo evangélico no existe relación respecto al reingreso de alguien. Porque entretanto a la iglesia apostólica se le ordenó practicar la confirmación, miles de iglesias hoy en día practican "el reconcilio". Entretanto la iglesia apostólica dio los pasos debidos para efectuar la confirmación, las iglesias hoy en día esperan que la persona se arrepienta y decida cómo, dónde y cuándo reconciliarse.

Seguramente tanto la distancia que nos separa de la iglesia apostólica, como la multiplicidad de iglesias con diferentes estructuras religiosas y administrativas, son la razón principal para impedir que haya al menos un paralelo.

Así es como el reconcilio ha venido a ser una práctica común al cual optan millones de personas que por diferentes causas decidieron "alejarse del Señor" para volver al mundo.

Lo importante del conocimiento

Así como algunos procedimientos religiosos han sido instituidos aparte de lo que la Palabra ordena. Así hay procedimientos humanos que no califican como válidos aunque los argumentos declaren estar basados en la Palabra.

Pero debiera saberse que la reconciliación establecida por Dios no se puede estar rompiendo y reparando a cada

momento. Esa reconciliación fue el acto divino más esplendoroso que el humano pueda conocer sencillamente porque fue el sacrificio del Divino Salvador el que la hizo realidad. Entender esto es crítico para la seguridad espiritual de cada creyente, porque fue hecha de una vez por todas, y nada ni nadie puede romperla.

Debe saberse que la reconciliación fue un acto legal divino (¿Sabía usted eso?). Un acto legal en el cual Dios y el pecador vienen a estar frente a frente. Estando frente a frente, el Sublime Dios recibe como hijo al pecador y lo limpia de todo pecado. Al mismo tiempo el pecador se compromete a obedecer cuanto Dios demanda.

En tal caso, la persona ha entendido que por medio de Jesucristo se ha concertado con Dios dentro del nuevo pacto confirmado en la cruz.

Lamentablemente, el Cristianismo evangélico también ha establecido que para aceptar a Jesucristo únicamente basta con levantar la mano. Cuando que a la persona se le debiera explicar en qué consiste aceptar a Cristo. Sólo de esa manera entendería que esa aceptación significa aceptar el nuevo pacto con todos sus requisitos legales.

En verdad, la reconciliación establecida por Dios no está siendo conocida como se debiera.

La historia de la reconciliación

La reconciliación fue establecida por Dios antes de los tiempos, antes de traer a existencia la creación del universo,

cuando todo lo que es o existe fue diseñado en su orden respectivo de manera que aparecieran a su debido tiempo.

Fue así que las cosas empezaron en el jardín del Edén cuando el hombre fue creado, cuando al unir las parejas de seres terrenos Dios vio que el hombre carecía de su correspondiente, carecía de alguien según su naturaleza o idoneidad como se interpreta en la Versión de Reina-Valera.

A partir de la creación de la mujer en cierto modo se estaba dando inicio a dos modos diferentes de pensar, que si bien es cierto uno dependía del otro (Eva dependía de Adán) con todo, la mujer había sido dotada de espíritu, es decir, de pensamiento, de iniciativa.

Como he dicho en otras oportunidades, la pareja fue creada libre, con plena capacidad para definir entre lo bueno y lo malo, entre las conveniencias y las inconveniencias. La pareja fue creada para que definiera su futuro. Pero debe notarse que al momento de su creación fue puesta en una categoría elevada, en una donde era eterna, feliz; donde el dolor y las nefandas consecuencias le eran inexistentes.

A partir de allí debería decidir el rumbo a seguir, por lo cual, se entiende que la alternativa también formó parte de la Creación, y se manifestó así:

"...pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás" (Génesis 2.17).

Según se ve, la decisión, desde su
pasa a la p. 7

Reproduzca

avance

Regálole a sus amigos,

deje copias de él en vehículos de transporte público,
restaurantes, cafeterías, parques,

hospitales, peluquerías,
centros de asistencia pública, etc.

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

La Sagrada Escritura claramente informa que estamos viviendo en los últimos tiempos. El castigo final como pago por la desobediencia viene. Estar preparados, y ayudar a otros a que se preparen para evitar un final horrible es la mejor decisión.



CANTAR AHUYENTA LAS ENFERMEDADES, AFIRMAN PSICÓLOGOS

A medida que la humanidad pierde contacto con la naturaleza y la ciencia pasa a ser su principal referencia, el ser humano se deprime y enferma con más frecuencia, señalan las conclusiones del 2º. Simposio de Consejería y Psicología Pastoral.

El encuentro reunió a 230 participantes, entre psicólogos, psicoanalistas, asistentes sociales, profesores, pastores y estudiantes. En el evento, organizado por la Escuela Superior de Teología (EST), de Sao Leopoldo, del 12 al 14 del corriente mes, se debatió el tema "Espiritualidad y Salud: de la curación del alma al cuidado integral".

El mundo contemporáneo impone "la tragedia de la inexistencia ante los otros", y las teorías psicoanalíticas no son capaces de solucionar situaciones singulares de angustia y desamparo existencial, sostuvo el psicoanalista Gilberto Safra, de la Universidad de Sao Paulo, en el discurso inaugural del Simposio.

"La forma más directa de curar es servir", resaltó el psicólogo y antropólogo Roberto Crema, vicerrector de la Red Unipaz, al hablar sobre "El Espíritu en la salud". Del diálogo entre la intuición y el corazón nace la espiritualidad, afirmó. Y recomendó cantar, hacer música, definida como "elemento de elevación", para evitar las enfermedades. Crema concluyó su exposición con una "meditación musical".

El cardiólogo Fernando Lucchese, direc-

tor del Hospital San Francisco, de Porto Alegre, dijo que "el estilo de vida determina principalmente los factores que prolongan la vida, mucho más que el medio ambiente, la genética o la asistencia médica. En el estilo de vida, dijo, influyen los cuidados con el cuerpo, la mente y el espíritu.

Las mayores epidemias actuales, agregó, son la arteriosclerosis, la depresión y la neurosis, y el mayor trío maléfico que una persona puede cultivar es la ira, la envidia y la vanidad, a las que se agregan la soledad, el pesimismo, el egoísmo y la depresión".

FECHA DE TÚNEL DE LA ÉPOCA DE EZEQUÍAS CONFIRMADA

Pruebas Radiométricas conducidas en el Túnel de Ezequías, un acueducto subterráneo que sirvió como la fuente principal de agua para la antigua Jerusalén, ha confirmado que su construcción data de los años 700 A.C., verificando el relato bíblico que acredita su construcción al Rey Ezequías.

El Túnel de Ezequías, un brazo de medio kilómetro (1,750 pies) que corre bajo las viejas paredes de la Ciudad de David desde Gihón hasta el estanque de Siloé, es una de las principales atracciones arqueológicas turísticas de la capital. Su construcción se remonta hasta Ezequías, debido a un pasaje en 2 Reyes 20:20 que describe cómo el gobernante bíblico "hizo un pozo y un conducto para traer agua a la ciudad" cuando Jerusalén fue sitiada por los Asirios. Ezequías, según 2 Crónicas 32:30, "también detuvo el curso del Gihón y lo encausó hacia el occidente de la ciudad de David." En los últimos años, algunos eruditos se han preguntado si el relato bíblico es exacto.

"Ha habido teorías que sitúan la fecha del túnel en el tiempo Helenista, cerca del 200 A.C.," dice el Dr. Amós Frumkin del Departamento de Geografía de la Universidad Hebrea. "Sin embargo, pruebas de carbono-14 que se llevaron a cabo en el material orgánico dentro de las paredes del Túnel, fecharon las estaláctitas encontradas, a la época de Ezequías".

¿EN QUE INCIDE LA VIDA ESPIRITUAL PARA CURAR LAS DEPRESIONES?

En EE. UU. hay estudios recientes donde se demuestra que las ideas religiosas y su

práctica ayudan a la recuperación del estrés. Se ha concluido que la mejor prevención para las depresiones es una familia unida por el cariño entre sus miembros. Las separaciones, la falta de comunicación con los hijos, los padres que no tienen tiempo para sus hijos... son los «ingredientes» para las depresiones.

¿Qué se puede hacer para vencer hoy a la depresión?

Sólo un proyecto de vida que incluya en armonía los cuatro elementos que dan unidad a la existencia harán posible superar el estrés y la depresión. Armonizar el trabajo, la familia, los amigos y los ideales trascendentes.

CUÁNDO TRABAJAR ES UN VICIO

¿Trabaja usted de una manera muy acelerada? ¿Comienza una tarea antes de acabar otra porque cree que tendrá más reconocimiento? ¿Renuncia a las vacaciones? ¿Dedica el pensamiento y el tiempo libre al trabajo? Alerta: puede que usted experimente los síntomas de la adicción al trabajo. Los expertos aconsejan intensificar la relación con la familia y buscar nuevas actividades interesantes.

La adicción al trabajo es un trastorno del comportamiento basado en una obcecación para conseguir las ganancias derivadas del trabajo que impiden la atención a otros aspectos de la vida y la salud.

Hay un 6% de adictos al trabajo, según un estudio de Argelia Frías, psicóloga social. Las consecuencias son depresiones, nervios, insomnio o problemas psicológicos. Afecta más a los hombres que a las mujeres.

El adicto no es consciente de ello y es víctima de un proceso gradual que detalla la psicóloga especializada de terapia familiar Daya H. Rolsma: "Lo que al principio son felicitaciones por trabajar con dedicación e intensidad evoluciona hacia un mundo cerrado en el que, sin saberlo, el futuro adicto despliega sus capacidades y le dedica energías. Este empeño sin límites se transforma en una carrera con metas más lejanas. Al final, el adicto es una persona desgastada físicamente y emocionalmente."

Esta situación no se circunscribe sólo al adicto, ya que esta enfermedad repercute en los entornos familiares y amistades de manera indirecta.

Visite nuestro sitio en la red:

www.iglededios.org

Conozca las Sagradas Escrituras

por Andrés Menjivar

ACEPTANDO EL NUEVO PACTO

Seguramente, al preguntarle a un Cristiano en qué pacto vive: si en el antiguo o en el nuevo, inmediatamente y sin vacilar responderá que en el nuevo.

Con todo, aunque suene demasiado rudo decirlo, en verdad no se puede decir con acierto que se vive en el nuevo pacto si se desconoce qué es eso.

Es más, generalmente se piensa que se vive en el nuevo pacto porque se ha aceptado a Cristo como personal salvador. Comentar ambas cosas en verdad vale la pena para abrir panorama más claro por el cual mirar la verdadera realidad.

Véase lo siguiente: Popularmente se cree que Cristo es el salvador del mundo, eso está bien pues es una verdad incontrovertible; sin embargo, poca o ninguna atención se le da a las bases sobre las cuales él actúa como salvador personal.

La Escritura dice de Jesucristo:

"Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas." (Hebreos 8.6).

Si se cree en Jesucristo entonces debe creerse en el nuevo pacto del cual él es mediador; y resulta una modalidad extraña pensar que se puede creer en Cristo pero rechazar el nuevo pacto. Por esto es que en otras veces he dicho que el antinomianismo, es decir aquella tendencia que rechaza (a menudo de manera airada) la observancia de cualquier ley divina, no tiene cabida dentro del marco de la gracia divina. El nuevo pacto es un sistema bien definido de leyes o condiciones, no una simple palabra que carece de significado.

Las cosas se empeoran al pensar que puede vivirse en el nuevo pacto sin saber qué es eso, en qué consiste y cuándo es que empieza a trabajar.

Los pastores, los maestros, los seminarios, y cualquier guía espiritual encargado de enseñar en qué consiste el evangelio, están obligados a conocer qué es el nuevo pacto, para que de esa manera tengan capacidad de enseñar a los nuevos convertidos a qué se

han comprometido al haber aceptado a Cristo como Salvador y mediador entre Dios y los hombres.

De no llenarse esa condición de enseñanza, entonces los convertidos continuarán imaginándose que el nuevo pacto, o testamento como erróneamente se le llama, no es sino solo una colección de escritos desde Mateo hasta Apocalipsis.

Por las citas que las Escrituras Griegas mencionan (unas treinta y dos veces) puede mirarse cuán unido está el nuevo pacto a nuestro Señor Jesucristo; por lo cual resulta necesario saber que al aceptar a Cristo como salvador inmediatamente se está aceptando el nuevo pacto.

El nuevo pacto contiene cláusulas que adquieren fuerza de ley cuando ambas partes (Dios y el humano) se conciertan.

El nuevo pacto es tan formal como lo fue el antiguo pacto concertado en el Sinaí, porque ese es el carácter que Dios le da.

En el antiguo pacto el mediador fue Moisés, quien cuando el pueblo se comprometió a obedecerlo, tomó la sangre de un animal y con ella los roció, testificando esa sangre que el compromiso era legítimo. Éxodo 24.8 dice:

"Entonces Moisés tomó la sangre, la roció sobre el pueblo y dijo: —Esta es la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas."

En el nuevo pacto el mediador es Cristo, quien con su misma sangre rocía al aceptante, testificando con eso que el compromiso queda formalizado. Mateo dice 26.28 dice:

"porque esto es mi sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada para perdón de los pecados."

Debe ponerse atención que al mencionar él "mi sangre del nuevo pacto" está haciendo referencia sustitutiva a la sangre del animal degollado, la cual selló el antiguo pacto (Éxodo 24.8).

Todo Cristiano debe saber que pacto es

Contacte al Editor vía E-Mail...

una concertación entre dos partes con responsabilidades recíprocas entre las cuales están: Dios toma a la persona como hijo(a), limpia sus pecados, lo reconcilia, lo bendice a lo largo de su vida y por fin le regala la vida eterna. La persona por su parte, lo acepta a él como padre, lo adora exclusivamente, y obedece su voluntad la cual no está expresada de otra manera sino por medio de leyes.

El modo tan claro conque Pablo enfatiza que al aceptar a Cristo es entrar a obedecer el nuevo pacto no debe ser disimulado, él dice en Efesios 2.11-14:

"Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación..." (el subrayado es a manera de énfasis que hago).

Con admirable claridad que no permite libertad para distorsionar el significado de sus palabras, Pablo enfáticamente define a los convertidos como a personas que en el tiempo pasado estaban sin Cristo, sin ninguna relación con los pactos de la promesa. Pero que al haberlo aceptado como salvador inmediatamente vienen a quedar ligados a esos pactos, ¿cierto?

Sí, aceptar a Jesucristo es quedar ligado a la obediencia al nuevo pacto.

Un pacto en el cual únicamente Dios queda comprometido a tomar como hijos a las personas, mientras que ellas no se comprometen a nada, en verdad no es un pacto sino un modo humano distorsionado nacido de la mentalidad que pretende sacar el mejor provecho posible de la Sangre Redentora sin comprometerse a ser propiedad exclusiva de Dios por medio de Jesucristo.

Los lectores de AVANCE deben pensar seriamente en entender en qué consiste aceptar a Cristo. De otra manera los resultados a obtener seguramente causarían horrible desilusión en el día postrero. FIN.

Las citas bíblicas pertenecen a la Reina-Valera de 1995.

menjivar@nucleus.com

LA RECONCILIACIÓN, viene de la p 4 inicios, involucró dos aspectos: la determinación mental y la corporal, es decir: primero se piensa y después se actúa. Así sucedió con la pareja porque ellos primero pensaron y después actuaron.

El relato de Génesis es tan corto que no permite ver cuánto tiempo le llevó a la mujer decidir comer del fruto; el texto acerca de la determinación de comer del fruto prohibido apenas es mencionado en pocas palabras. Pero con todo y lo corto del relato, uno puede entrever que Eva no fue sorprendida al grado de no tener tiempo para pensar si acceder a las palabras del diablo. Seguramente ella tuvo todo el tiempo necesario para pensar qué hacer, lo mismo puede decirse de Adán.

Los resultados son conocidos por todos porque vinieron a manifestarse con toda suerte de padecimientos, siendo el último de ellos la muerte. Sí, porque si bien Génesis 2.7 declara: "...el día que de él comas, ciertamente morirás". La continuación de ese relato claramente conduce a entender que antes de venir la muerte sobre ellos tuvieron que padecer duramente dolor físico y dolor del alma.

Pero sin lugar a dudas, la pérdida más grande que padecieron no se reflejó en las consecuencias mencionadas. La pérdida más grande fue haber roto la comunión con el Creador. Sí, hasta el día de hoy la pérdida de la comunión divina se manifiesta por medio del rechazo que el humano hace a las palabras preventivas de no hacer aquello que resta importancia al bienestar diseñado por Dios.

Semejante pérdida significó enemistad de parte de los creados hacia el Creador. Significó impedir la protección de Dios. Significó decisión personal hacia el sufrimiento. En verdad, nuestra mente está poco entrenada para conocer que cada cosa se da sencillamente porque así es como debe darse. La moral de Dios necesariamente determina su modo de actuar.

Intentos infructuosos

"Y a Set también le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron

a invocar el nombre de Jehová" (Génesis 4.26).

Con todo y que la pared de separación entre el hombre y Dios estaba fuertemente cimentada en la desobediencia, parecía que las cosas no estaban del todo perdidas. Parecía que un rayo de esperanza había iluminado la mente de algunos descendientes de Adán, lo cual podría decirse que era el primer paso para restablecer la comunión perdida.

Comenzar a "llamarse del nombre de Dios" o "comenzar a invocar el nombre de Dios" (la declaración depende de la versión de la Biblia que se lea) es interpretada como señal de buenas intenciones de confrontar el error cometido y de buscar la corrección.

Lamentablemente y como era de esperarse, la poca capacidad para mantener firme el empeño, es parte de la herencia del primer hombre hacia la humanidad que en aquellos antediluvianos puede verse plenamente manifestada.

Semejante legado pesaba fuertemente sobre ellos, siendo así como a los pocos cientos de años de haber comenzado a invocar el nombre de Dios, fueron vencidos por la tentación ante lo cual la voz divina declaró:

"No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; pero vivirá ciento veinte años" (Génesis 6.3).

Con esa declaración quedó sellada la suerte para aquellos que por breve tiempo habían mostrado simpatía hacia la voluntad del Creador. Pasados ciento veinte años se haría efectiva la sentencia.

Antes de proseguir, es bueno aclarar algo que es mencionado un poco más arriba: "lo cual podría decirse que era el primer paso para restablecer la comunión perdida". No es que dependiera de aquellos humanos restablecer las relaciones rotas por Adán, tampoco es eso lo que estoy insinuando. Lo que estoy queriendo decir es que ellos estaban haciendo que Dios mirara en ellos a personas con quienes podía empezar a desarrollar un acercamiento cual no tuvo con el primer hombre después de su transgresión.

Esto claramente apunta a entender que el tiempo en el cual los creados es-

tarían frente a frente con el Creador para restablecer las relaciones no había llegado, faltaban muchos cientos de años para eso.

Una reconciliación continua

"La Ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados, porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados". (Hebreos 10.1-4).

Este texto se refiere a la gran solemnidad de las expiaciones que por orden de Dios llevaba a cabo el pueblo de Israel una vez al año, la cual es detallada ampliamente en el libro de Levítico capítulos 16.1-34 y 23.27-28.

(Aunque para evitar recurrir a tomar una Versión de la Biblia para leer el texto sería necesario transcribir aquí Levítico 16.1-34, el poco espacio disponible impide esa transcripción).

El modo tan sencillo usado por el escritor de Hebreos claramente deja entrever su amplio conocimiento respecto al sistema de justificación puesto por Dios a favor del pueblo de Israel; facilitando así que los lectores conozcan cómo era que Israel era justificado de sus transgresiones una vez al año.

La gran ceremonia de expiación era realizada a los diez días del mes séptimo, Tisri (Lev. 23.27). En ese día el sumo sacerdote vestía ropas especiales; asimismo, era el único día en que podía entrar hasta el lugar santísimo.

En ese día él sacrificaba un animal para expiar sus pecados y los de su familia; y sacrificaba otro para expiar los pecados de todo el pueblo.

Adviértase que no era el pueblo el que se reconciliaba con Dios, sino que Dios reconciliaba para sí al pueblo, para lo cual le estableció las guías que debían seguirse.

Hebreos 10 dice que ese sacrificio

anual no podía quitar los pecados del pueblo, mas esa declaración debe ser entendida correctamente puesto que de acuerdo a Dios sí los quitaba.

Según dice la declaración divina, el día del perdón, o día de reconciliación era la oportunidad para que el pueblo quedara limpio de sus faltas cometidas durante el año que había transcurrido. Por consiguiente, Hebreos debe entenderse en el sentido de que el acto sí quitaba los pecados del pueblo, lo único es que no los quitaba en forma definitiva. Cada año debía estarse realizando el mismo acto como estaba estipulado en la ley.

La reconciliación perfecta

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación: Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.” (2 Corintios 5:18-20).

La reconciliación del hombre con Dios es ahora perfecta y definitiva pues un solo sacrificio fue suficiente, no como está estipulado en la ley en el sentido de que el pueblo debía comparecer ante Dios para quedar reconciliados con él cada año.

En el momento preciso, no antes ni después, sino justamente en el momento preciso, el Hijo del Hombre escaló la cruz para morir en ella estableciendo un sistema totalmente novedoso y sin paralelos, a través del cual aquellos que se concertan con Dios por medio del nuevo pacto establecido en la última Pascua (Mateo 26.28), tienen acceso a la reconciliación.

Al decir Pablo que “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados”, se refiere a aquel momento en el cual el Mediador, siendo al mismo tiempo la víctima propiciatoria, habiendo exclamado a viva voz: “¡Consumado

es!, estaba declarando que la nueva y mejor reconciliación estaba empezando a partir de esos momentos.

A partir de entonces, el único requisito para alcanzar el perdón divino consiste en aceptarlo, es decir, aceptar el perdón; Pablo lo dice así: “Reconciliaos con Dios”.

No existe otra reconciliación

Sí, no existe otra, ni divina ni mucho menos humana. Porque para que hubiera otra de origen divino sería necesario que nuestro Señor Jesucristo volviera a ser crucificado, lo cual en verdad no forma parte de los planes divinos, porque si formara parte, entonces su sacrificio no habría sido perfecto, pero lo es.

La persona que ha sido reconciliada por Dios de ninguna manera pierde ese estado a menos que: Apostate de la fe; se entregue a herejías; o viva practicando las cosas pecaminosas que el mundo irreconciliado con Dios practica, en este último caso caben las posibilidades de que en realidad esa persona nunca aceptó la reconciliación, porque aceptarla significa apartarse del mundo, porque quienes han sido reconciliados por la Divina Sangre han abandonado definitivamente los vicios de la carne y han dedicado sus vidas a vivir en la santificación de Cristo. (De esto se hablará cuando abordemos el estudio respecto a la Gracia de Dios).

Reconciliación significa hacer las paces para que existan buenas relaciones, pero esas buenas relaciones no pue-

¡Importante!

Este mensaje está dirigido a las personas que mensualmente colaboran con el Editor reproduciendo y distribuyendo AVANCE:

¿Desean que sus nombres sean dados a conocer en AVANCE?

Lo único que tienen que hacer es reportarlo por e-mail, por correo regular o por teléfono a la dirección que aparece en la página 2. No tienen que decir cuántos reproducen.

El Editor.

den existir entretanto el individuo continúe viviendo como un ser natural, dando por extraño el propósito de Jesucristo en la cruz.

Dios es el que toma la iniciativa de la reconciliación, no es el humano.

Ningún humano puede establecer mecanismos reconciliativos ajenos a aquel ya establecido por Dios si es que ha entendido en qué consiste la reconciliación. Mientras eso no sea entendido, continuaremos mirando que aquello que Pablo identifica como “confirmación de amor”, que se refiere a tomar a alguien activamente dentro de la iglesia, continuará siendo visto como una supuesta reconciliación. FIN.

SUS AMIGOS TAMBIEN PUEDEN RECIBIR

avance

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlo a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación.

Si es más de uno, por favor use una hoja por separado.